

reino mineral, industrias para transformar las materias primas, vías terrestres, fluviales y marítimas para transportar á los individuos ó á los productos del trabajo, y edificios, más ó menos vastos y suntuosos, para albergar á los hombres, y almacenar las riquezas, y cuenta con instituciones de comercio para el cambio de los productos, y dispone de una fuerza armada para reprimir las agresiones. He aquí los principales componentes de una sociedad, que caracterizan su estructura material.

He aquí otros pertenecientes á lo espiritual. Las agrupaciones humanas elaboran un ideal, concepto del mundo y del hombre, de su origen y de su destino; que da remedio á sus males y margen á sus esperanzas, que define el *summum bonum*, ó supremo bien, hacia el que tienden los esfuerzos individuales armonizados por la colectividad. Este ideal se resuelve: en religión, que enlaza á los hombres por medio del amor recíproco y de la esperanza común; en la ciencia, que da á conocer la realidad, en el arte que la embellece, en la justicia que funde en un esfuerzo común las actividades individuales, en moral que norma y disciplina los móviles y justifica los actos.

Nos proponemos estudiar el factor ciencia en la nación mexicana, que es cara á nuestro corazón porque es nuestra patria, porque en ella alentamos y luchamos, como lo hicieron nuestros padres, y como después de nosotros lo harán nuestros hijos prosiguiendo la labor común. Pero México no sólo ofrece interés para sus hijos, merece también la atención del mundo por los acontecimientos que la hicieron aparecer entre las naciones, por los interesantes fenómenos que ha presentado en su evolución, y por los destinos á que la llaman su posición geográfica, sus riquezas naturales y las prendas de sus hijos.

El asunto que debo tratar se divide naturalmente en las siguientes partes: 1.^a ¿Cuáles son los orígenes de la ciencia mexicana? 2.^a ¿Qué fases ha presentado nuestro movimiento científico desde su origen hasta este momento? 3.^a ¿Qué estímulos fomentan é impulsan nuestro adelanto científico? Estas cuestiones serán resueltas, según lo permitan nuestras fuerzas, en los capítulos que siguen.



México. — Antiguo colegio é iglesia de San Pedro y San Pablo

CAPÍTULO II

ORÍGENES DE LA CIENCIA MEXICANA

HACE poco menos de ochenta años que México consumó su independencia. Se calcula que treinta años representan la actividad total de una generación; por tanto, somos los últimos de la que ha venido en tercer lugar, después de la que fué contemporánea de los caudillos venerables que llevaron á cabo nuestra independencia.

A medida que el tiempo transcurre, admiramos más los hechos de nuestros padres, y más veneramos su santa memoria. Pero si el transcurso del tiempo nos permite darnos cabal cuenta de las pasiones que les impulsaron, y que á veces turbaron la serenidad de su ánimo, nos veda al mismo tiempo participar de ellas, pues en nosotros fueran tan inmotivadas y extemporáneas como fueron en ellos legítimas y nobles. Ellos lucharon con denuedo para arrancar el suelo de la patria á la mano fuerte, y á veces cruenta, que le retenía; el calor del combate les inflamó más de una vez en una cólera mil veces santa. En buena hora, pues, que tuvieran por encarnizados enemigos, que sólo excreción merecían, á los del bando contrario, que se empeñaban en conservar á México bajo el dominio de España. En buena hora aún que, llevando su enojo y ardimiento más allá del momento de la lucha, nuestros padres solieran renegar de la nación que había incorporado á sus dominios esta parte del Nuevo Mundo, y que, extremando su encono, proclamaran á voz en cuello que sólo nos trajo atraso, males y exterminio.